

Por Eveling Egas
(eveling.e.23@gmail.com)

Pedagogía de las virtudes y los valores



El fortalecimiento de virtudes y valores se hace cada vez más esencial. Hoy en día, el comportamiento de los estudiantes está influenciado por una amplia variedad de factores que interactúan entre sí. Estos factores pueden ser de naturaleza personal, social, académica, cultural y ambiental.

Conocer estos factores es fundamental para abordar y comprender el comportamiento de los estudiantes de manera más completa.

No hay duda de que la influencia que tiene la familia en el estudiante es prioritaria, y que cuando existe algún problema intrafamiliar hay una afectación directa en la psiquis y, por lo tanto, en el comportamiento.

Esta incidencia en el comportamiento está directamente relacionada con el proceso de aprendizaje, lo cual hace cada vez más evidente la necesidad de fomen-

tar virtudes y valores en los educandos (Suconata, 2019).

La pérdida de valores en casa está afectando de manera directa la relación que el estudiante tiene con su entorno educativo, ya que se empiezan a normalizar los comportamientos inadecuados debido a la falta de procesos de restauración del comportamiento.

En 2017, el Ministerio de Educación de Ecuador ya detectó este problema, por lo que ha ido mejorando e implementando artículos de la ley que permitan mejorar este ámbito, tan esencial en la formación holística (Ministerio de Educación Ecuador, 2023).

Frente a esta realidad en la que los estudiantes presentan mayor dificultad en comprender lo que es un comportamiento adecuado del que no lo es, se recomienda la aplicación de la pedagogía de las virtudes y los valores.

Por otra parte, la línea tan difusa que existe entre bien y mal en las nuevas generaciones demanda que la escuela forme parte de la educación en valores. Planes de reconocimiento a las buenas acciones se han vuelto imperativos en una sociedad en la que las familias ya no están conformadas tradicionalmente.

Padres que trabajan extenuantes jornadas repercute en jóvenes carentes en el sentido emocional, lo que los vuelve vulnerables frente a los contenidos de las redes sociales que pueden ser positivos o negativos; sin una guía, sus valores se flexibilizan y se ven mermados.

El fenómeno de las redes sociales ha marcado un nuevo hito en la manera como los seres humanos se relacionan. Esta realidad no es reversible; por lo tanto, en el campo de la educación solo queda innovar para que los comportamientos sociales sean los más adecuados posible dentro de una comunidad educativa.

De acuerdo con la psicología, el comportamiento humano es modificable, por lo que un plan que impulse comportamientos sanos, hábitos positivos y valores puede colaborar directamente en la formación de estudiantes que se alineen de mejor manera a su entorno y que sean emocionalmente más saludables y equilibrados. Siguiendo las leyes del condicionamiento operante, este proyecto procura una modificación del comportamiento con resultados visibles.

Frente a esta realidad en la que los estudiantes presentan mayor dificultad en comprender lo que es un comportamiento adecuado del que no lo es, se recomienda la aplicación de la pedagogía de las virtudes y los valores, la cual plantea el uso de un sistema de recompensas, como metodología motivadora y refuerzo positivo.

Varios estudios psicológicos demuestran que la práctica de ciertos valores se ha visto disminuida y su ausencia es evidente en el manejo de dichos comportamientos. También se debe destacar que la psicología apoya la repetición como mecanismo para internalizar comportamientos en los seres humanos, por lo que el plan de recompensas es un estímulo y un refuerzo positivo a estas buenas prácticas (Molina & Toledo, 2020).

Por otra parte, en un mundo donde los valores y virtudes parecen perder su relevancia, se debe optar por el uso del mismo lenguaje de los estudiantes que están expuestos constantemente a un sistema de recompensas en las redes sociales. Sin duda un sistema que, más que fomentar valores, los diluye.

He aquí la necesidad de reforzar los comportamientos positivos, los cuales deben ser validados y retribuidos en un ambiente controlado, en el que solo se pretende el mejoramiento personal (Innova Schools, 2023).

La pérdida de valores en casa está afectando de manera directa la relación que el estudiante tiene con su entorno educativo, ya que se empiezan a normalizar los comportamientos inadecuados.

A través de estrategias que capitalizan esa idea de manera innovadora, se logra crear un ambiente de competencia saludable y un sentido de logro que motiva a los jóvenes a abrazar los valores que a menudo pasan desapercibidos en su vida diaria. Este enfoque no solo refuerza la importancia de los buenos hábitos, sino que también fortalece los lazos entre profesores y estudiantes, fomentando un sentido de comunidad basado en la cooperación y la reciprocidad (Martin & Corrales Serrano, 2024).

Es crucial reconocer que la falta de práctica de valores en la sociedad contemporánea ha dejado una brecha que debe llenarse. La psicología respalda la idea de que la repetición y el refuerzo positivo son fundamentales para internalizar comportamientos, y el plan de recompensas abraza esta noción. Estas estrategias se convierten en la fuerza transformadora que aborda de manera proactiva la crisis de valores.

Los resultados no solo se traducen en un mejor comportamiento individual de los estudiantes, sino también en una mayor cohesión dentro de la comunidad educativa, lo que demuestra que la educación puede ser el vehículo para construir un mundo mejor, donde los valores y virtudes sean apreciados y practicados en toda su magnitud (Zabaleta, 2005).

En conclusión, un sistema de recompensas es la metodología directamente ligada con la realidad que viven los estudiantes del mundo, por lo que su aplicación adecuada con la pedagogía de los valores y virtudes puede ser una solución a los problemas disciplinarios que afrontan muchas

instituciones educativas en la actualidad.

La psicología también enfatiza que el refuerzo positivo construye comportamientos y hábitos, por lo que su implementación hacia un comportamiento deseado es una óptima garantía de éxito. Los valores deben ser reforzados constantemente y su praxis depende del interés que tenga la comunidad educativa y la importancia que le den a los perfiles de salida de sus educandos.

Referencias

Innova Schools. (2023). *Reforzamiento positivo en el aula escolar: ¿Qué es y cómo funciona?* Innova Schools Blog. <https://innovaschools.edu.mx/blog/reforzamiento-positivo-que-es-y-como-funciona/>

Martin, E. G. & Corrales Serrano, M. (2024). Implementación de metodología Flipped Classroom para la enseñanza de la historia en Educación Primaria y análisis de sus efectos. *UNES*, 117. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/revistaeug/article/view/29272/27269>

Ministerio de Educación MINEDUC. (2023, septiembre 4). MINEDUC-MINEDUC-2023-00055-A. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2023/09/MINEDUC-MINEDUC-2023-00055-A.pdf>

Molina, G. & Toledo, R. (2020). Las redes sociales y su influencia en el comportamiento adolescente. *Revista de Pedagogía*, 275, 38-46. <https://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/3659/1/10335.PDF>

Suconata, P. (2019). *Los hábitos de comportamiento y su incidencia en el proceso de enseñanza-aprendizaje*. Universidad Politécnica Salesiana. <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/17932/1/UPS-CT008497.pdf>

Zabaleta, A. T. (2005, julio). *Agenciación humana en la teoría cognitiva social: Definición y posibilidades de aplicación*. Redalyc.com, 23-25. <https://www.redalyc.org/pdf/801/80100510.pdf>